

Mayordomía:

*Las motivaciones
del corazón*



Lección 1

La influencia del materialismo



“No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2).

Versículo para memorizar



→ La Palabra de Dios pide que su pueblo no se conforme “con este mundo” (Romanos 12:2).

→ Muy pocas personas, sean ricas o pobres, están fuera del alcance del materialismo, incluyendo a los cristianos.





¿Que es el materialismo?

➡ Amar a nuestros bienes materiales más que a Dios, ¡quién es el que nos los concede!



→ No hay nada de malo en ser rico, ni tampoco en trabajar con empeño para prosperar con el fin de proveer sustento y comodidades para uno mismo o la familia.

→ Pero cuando el dinero y su búsqueda pasan a abarcar todo, caemos en la trampa del diablo y nos conformamos “a este mundo”.



→ El dinero es una máscara detrás de la cual Satanás se esconde para garantizarse nuestra lealtad.

→ Los bienes pueden ser valiosos, pero su valor no debe poseernos:

“El que ama el dinero, no se saciará de dinero. El que ama mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad” (Eclesiastés 5:10)



*¿A quién no le gusta tener cosas?
Pero, ¿y si somos poseídos por las cosas?*

¿Cómo podemos protegernos
de la tentación de amar a
nuestros bienes, en vez de
amar a Aquél que nos concede
las bendiciones materiales?



Respuesta

“Digo, pues: Vivid según el Espíritu, y no satisfaceréis los deseos malos de la carne”
(Gálatas 5:16).

→ Podríamos decirle a aquellos para los cuales el dinero, o el deseo por él, se vuelve algo que consume todas sus energías, que ciertamente deberían calcular el costo.

“¿Qué aprovecha al hombre si gana todo el mundo, y pierde la vida” (Marcos 8:36).



El materialismo, tal como lo hemos definido, se manifiesta cuando el deseo por las riquezas y las posesiones materiales se vuelve más importante y valioso que las realidades espirituales.





¿Cómo nos volvemos materialistas?

- ▮ Ya sea que seamos ricos o pobres, el deseo de poseer cosas puede desviar la mente lo que realmente importa, y hacer que nos concentremos en lo que es apenas temporal, fugaz, y que conduce a la muerte eterna. ▮

→ El materialismo no sería tan eficaz si no fuera por la sensualidad sutil (y a veces no tan sutil) que está insertada en la publicidad.

→ La sensualidad es la técnica publicitaria más poderosa, y actúa como un veneno en la mayoría de los cristianos que están luchando contra los peligros del materialismo.





¡Cuidado con lo que
miran tus ojos!

Leer Mateo 6:22-23



→ Observamos una propaganda, y nos vemos, no sólo con el producto, sino como las personas que se ven en ese anuncio publicitario. La propaganda se hace para generar el deseo de tener, hacer o ser alguna cosa, o alguien mejor de lo que somos ahora.

¡El primer materialista fue Lucifer!

→ *Leer Ezequiel 28:17*



→ Lucifer se engañó a sí mismo, creyéndose superior a lo que realmente era, reivindicando derechos que no poseía.

La codicia y el engaño a sí mismo fueron dos rasgos del corazón caído de Lucifer



→ Los pasajes acerca de la caída de Lucifer nos revelan que, en muchos aspectos, **el narcisismo es el pecado original**, definido por el diccionario como *“fascinación exagerada por uno mismo; amor propio, vanidad”*

→ El amor al dinero promueve el exceso de la confianza propia, y una postura de egocentrismo y presunción.

→ Esto es posible porque el materialismo provoca en las personas que tienen muchas posesiones una elevada –y falsa– sensación de importancia.



3

¿Cómo vencer el materialismo?

☛ ¿De qué modo el triunfo sobre el egoísmo
promueve la victoria sobre el materialismo? ☛

Leer Romanos 12:3



El antídoto es:

“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu”
(Zacarías 4:6).



→ El materialismo no puede resistir el dominio del Espíritu Santo cuando nos entregamos a Dios, y decidimos, por su gracia, no permitir que el amor al dinero gobierne nuestra vida.



→ El materialismo nos ofrece una identidad semejante a nuestras posesiones. En otras palabras, nos definimos en base a lo que poseemos y en los bienes de este mundo que podemos comprar.



→ El materialismo es una especie de desorden de identidad. Esto significa que, para muchos de nosotros, nuestra identidad está fundida a nuestros bienes.



Por eso debemos estar
atentos hacia dónde y hacia
quién estamos mirando y
deseando poseer.



Jesús dijo:

“Yo soy la vid, y vosotros los
pámpanos [...] Separados de
mí, nada podéis hacer”
(Juan 15:5).



“Toda verdadera obediencia proviene del corazón. La de Cristo procedía del corazón. Y si nosotros consentimos, se identificará de tal manera con nuestros pensamientos y fines, a moldará de tal manera nuestro corazón y mente en conformidad con su voluntad que, cuando le obedecemos, estaremos tan solo ejecutando nuestros propios impulsos”

Elena G. de White, El Deseado de todas las gentes, p, 621



Si miramos y deseamos a Cristo, vamos a poseerlo como nuestro mayor Bien, tal como Él nos posee como su mayor posesión. Así seremos semejantes a Él, tal como Él se hizo semejante a nosotros.



Aplicación

- ▮ Dios nos concede bendiciones materiales para nuestro disfrute, y también para el desarrollo de nuestro carácter.
- ▮ Cuando las usamos para honrar a Dios, y ayudar a aquellos que Él creó, seremos bendecidos.
- ▮ Cuando nos volvemos materialistas, perdemos esa bendición.





Texto:

Edison Choque

Diseño:

Elkeane Aragão

Revisión:

Pr. William Timm

Adaptación gráfica & Textos en español:

Rolando Chuquimia

Distribución:

Recursos Escuela Sabática ©

www.escuela-sabatika.com

